



CUIDADO INTEGRAL Y SEGURO DE PERSONAS ADULTAS MAYORES CON ENFERMEDADES CRÓNICAS COMPLEJAS

Un desafío impostergable para los sistemas de cuidado

Autora: Mgtr. Leticia Ché Manatú
Investigadora – Especialista en cuidado integral del adulto mayor
ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-2012-0053>
Coordinadora de la Red Latinoamericana de Cuidadores en Paraguay
28/01/2026

Resumen: El aumento sostenido de la esperanza de vida en América Latina ha traído consigo un crecimiento exponencial de las enfermedades crónicas complejas en la población adulta mayor. Diabetes mellitus, enfermedades cardiovasculares, insuficiencia respiratoria crónica, enfermedad renal crónica y trastornos neurocognitivos coexisten con frecuencia, generando escenarios de alta complejidad clínica, funcional y emocional. En este contexto, el cuidado integral y seguro en el ámbito domiciliario emerge como un eje estratégico para preservar la calidad de vida, prevenir eventos adversos y reducir hospitalizaciones evitables. Este artículo analiza, desde una perspectiva científica y aplicada, los principales desafíos del cuidado de la cronicidad en adultos mayores, el rol clave del cuidador y la necesidad urgente de formación especializada basada en competencias, seguridad del paciente y humanización del cuidado.

Palabras clave: adulto mayor, enfermedades crónicas, cuidado integral, seguridad del paciente, cuidado domiciliario.

Introducción: Las enfermedades crónicas no transmisibles representan actualmente la principal causa de morbilidad y mortalidad en adultos mayores a nivel mundial. En América Latina, más del 70 % de las personas mayores de 65 años conviven con dos o más patologías crónicas, fenómeno conocido como multimorbilidad. Esta realidad transforma el cuidado en un proceso continuo, complejo y altamente demandante, especialmente cuando se desarrolla en el hogar.

El cuidado domiciliario del adulto mayor con enfermedades crónicas complejas exige mucho más que buena voluntad o experiencia empírica. Requiere conocimientos actualizados, capacidad de observación clínica, toma de decisiones seguras y una comprensión integral de la persona, su entorno y su trayectoria de enfermedad. En este escenario, el cuidador se convierte en un actor central del sistema de salud, aunque muchas veces sin la formación adecuada para asumir tal responsabilidad.

La complejidad de la cronicidad en el adulto mayor: La cronicidad en el adulto mayor no puede abordarse desde una visión fragmentada por diagnósticos. La coexistencia de múltiples enfermedades genera interacciones fisiopatológicas, farmacológicas y funcionales que incrementan el riesgo de descompensaciones, eventos adversos y deterioro acelerado.

A esta complejidad clínica se suman los llamados síndromes geriátricos, como la fragilidad, las caídas, la incontinencia, el deterioro cognitivo y la desnutrición, los cuales no siempre responden a un único diagnóstico, pero impactan profundamente en la autonomía y calidad de vida. Detectarlos precozmente en el entorno domiciliario es una de las competencias más valiosas del cuidado integral.

El cuidado integral: más allá de la enfermedad: El cuidado integral del adulto mayor con enfermedades crónicas complejas implica abordar de manera simultánea las dimensiones física, funcional, cognitiva, emocional y social. No se trata únicamente de cumplir indicaciones médicas, sino de comprender cómo vive la persona su enfermedad, qué

barreras enfrenta y qué apoyos necesita para mantener la mayor autonomía posible.

En el hogar, el cuidador es quien observa los cambios sutiles que muchas veces preceden a una descompensación: alteraciones del apetito, del sueño, del ánimo, de la movilidad o del nivel de conciencia. Estas señales tempranas, cuando son correctamente identificadas y comunicadas, pueden prevenir internaciones y complicaciones mayores.

Seguridad del paciente: un pilar del cuidado domiciliario: La seguridad del paciente adulto mayor es un componente esencial del cuidado crónico. Errores en la administración de medicamentos, caídas, infecciones prevenibles y retrasos en la detección de signos de alarma son causas frecuentes de daño evitable en el domicilio.

Incorporar el enfoque de cuidado seguro significa formar cuidadores capaces de identificar riesgos, aplicar protocolos básicos de prevención y actuar de manera oportuna ante situaciones de alerta. En adultos mayores con multimorbilidad, una decisión inadecuada o una omisión pueden tener consecuencias graves, por lo que la seguridad debe ser un eje transversal de toda práctica de cuidado.

El rol del cuidador y la necesidad de formación especializada: El cuidador de personas adultas mayores con enfermedades crónicas complejas cumple un rol clínico, educativo y emocional de alto impacto. Sin embargo, en muchos países de la región, esta función continúa siendo subvalorada y escasamente profesionalizada.

La evidencia actual demuestra que los cuidadores capacitados reducen eventos adversos, mejoran la adherencia terapéutica y contribuyen a una mejor calidad de vida tanto del adulto mayor como de su familia. Por ello, resulta imprescindible promover instancias formativas avanzadas, basadas en competencias, que integren conocimientos científicos, habilidades prácticas y una profunda ética del cuidado.

Conclusiones: El cuidado integral y seguro de personas adultas mayores con enfermedades crónicas complejas constituye uno de los mayores desafíos sociosanitarios de la actualidad. Abordarlo de manera efectiva requiere reconocer la complejidad de la cronicidad, fortalecer el rol del cuidador y apostar por una formación especializada,

humanizada y basada en evidencia.

Invertir en cuidadores capacitados no solo mejora la vida de las personas mayores, sino que también fortalece los sistemas de salud, reduce costos evitables y promueve una vejez más digna y segura. La profesionalización del cuidado ya no es una opción: es una necesidad impostergable.

Referencias bibliográficas

1. Referencias bibliográficas

Organización Mundial de la Salud. (2021). Global report on ageism. Organización Mundial de la Salud.

Organización Panamericana de la Salud. (2022). Envejecimiento saludable y enfermedades crónicas. OPS.

World Health Organization. (2023). Patient safety in primary and home care. World Health Organization.

Fried, L. P., Tangen, C. M., Walston, J., Newman, A. B., Hirsch, C., Gottdiener, J., ... McBurnie, M. A. (2001). Frailty in older adults: Evidence for a phenotype. *The Journals of Gerontology: Series A, Biological Sciences and Medical Sciences*, 56(3), M146–M156.

Boyd, C. M., & Fortin, M. (2010). Future of multimorbidity research: How should understanding of multimorbidity inform health system design? *Journal of the American Medical Association*, 303(3), 282–283.

Ché Man, L. (2026). Cuidado integral y seguro de personas adultas mayores con enfermedades crónicas complejas. Red Latinoamericana de Cuidadores



Diseño, y edición y RLC



© Red Latinoamericana de Cuidadores S.A.S. – 2026



Patologías en personas mayores y el rol del cuidador

RLC & CLAPS

Profesionales unidos por un cuidado más humano y con propósito. Cuidando con sentido, desde y para América Latina.



**Red
Latinoamericana de
Cuidadores**